



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid 17 de Marzo de 1879.

NÚM. 174.

### NOVILLOS EN MADRID.

Corrida extraordinaria verificada el día 16 de Marzo de 1879.

En materia de tiempo D. Casiano tiene un gran sistema; él dice: más vale que falte que no que sobre, lo cual puede dar por resultado, como ayer sucedió, el que la empresa salga gananciosa, que es á lo que estamos, tuerta.

Ya se sabe; si algun incidente ocurre en la plaza de toros de esta córte es favorable siempre á la empresa.

La corrida de ayer se empezó á las cuatro teniendo que matarse en ella cuatro bichos y correrse ocho, y es natural, resultó que no hubo tiempo para tanto, que se vino la noche encima, y que uno de los toros de puntas se volvió al corral limpio de polvo y paja, porque no es costumbre torear á tientas ni velar en el oficio de novillero.

A las cuatro, pues, como queda dicho, el Sr. Conde de Peña Ramiro agitó el blanco pañuelo, y aparecieron hasta diez estu-

diantes de toreo mal vestidos y peor trazados.

La clase de picadores se suprimió ayer, no sabemos por qué.

Estos estudiantes de á pié aprendieron la leccion con dos novillos embolados de algun coraje y de bastantes piés; los aprendices manifestaron tales habilidades para tomar las tablas, que todos se echaban en el callejon de cabeza y como quien cae sobre lana. Por fortuna ninguno sacó escalabrada digna de mencionarse.

Respecto de señalar banderillas, que es otra de las cosas que segun el cartel debian hacer los jóvenes aprendices, se contentaron con apuntarlas y nada más.

Jóvenes que pretendéis seguir los pasos de Montes; si no sabeis hacer más, con los palos ó el capote que lo que ayer tarde vimos, no os pongais más los calzones, ni la montera y la moña, aunque os burlen y sofoquen; volveos al tirapié,

á la plomada, al revoque, á hacer puertas y ventanas, ó faroles para coches, que en todos esos oficios reunireis más doblones que en el arte del toreo, para el cual no teneis dotes.

A la parte docente de la funcion siguió como de costumbre la dramática, que ayer se titulaba LA BODA DEL TIO PINILLA, funcion que describia el cartel en estos términos:

«A cuyo efecto se presentarán los padrinos con el sacristan á celebrar el casamiento; despues aparecerá el Tio Pinilla y la Tia Desvencijada con todo su acompañamiento, el cual llevará enormes cencerros y demás instrumentos con los cuales les darán la gran encerrada, y sorprendidos los novios y queriendo vengarse, soltarán un gato y otros animales que asustarán á los de la encerrada, en cuyo acto tambien saldrá un toro embolado que pondrá en dispersion toda la boda, que será picado en caballitos de mimbre, banderilleado en cestos, y le dará muerte el padrino de la célebre boda.»

Y efectivamente, se presentó un individuo con sotana y blusa blanca en lugar de sobrepelliz. Este era el cura.

Con él iba un niño vestido á la antigua española. Este era el monaguillo.

Después salió Antoñeja vestido de mujer. Esta era la novia.

Otro ciudadano llevaba casacon del siglo XVIII y chistera del siglo XIX, y barbas de ningun siglo. Este era el Tío Piñilla.

Por último, en la boda iba un individuo con trage de los antiguos tercios de Flandes. Este era el padrino.

El resto de los convidados llevaban traje del Rastro.

Tan lucida comitiva se llegó á un tonel que servia de altar, y de allí salió un gato que recorrió la plaza hasta que le cogieron; los otros animales de que habla el programa no los vió nadie, á ménos que fuesen animales algunos de los que por el rondel andaban con forma humana.

Soltóse al fin el novillo, que era retinto y bien puesto y de muchos piés; al principio arremetió con coraje á los gallegos que le picaron en caballitos de mimbre, pero se escamó pronto; así y todo recibió tres puyazos que costaron tres voladuras á los diestros.

Hecha la señal de banderillas salieron á clavarlas en cestos dos cristanos que antes las brindaron al Regatero. Entre los de los cestos y algunos aficionados pusieron al novillo cinco pares de palos nada ménos, que le dejaron hecho una breba.

El padrino de la boda se armó de estoque y muleta, y después de brindar se encaró con el novillo para darnos á todos los disgustos siguientes:

Un pase natural, otro con la derecha, uno alto y una estocada atravesada y delantera.

Otro pinchazo.

Otra estocada atravesada.

Otro pinchazo sin soltar.

Otro idem, idem.

Una estocada baja.

El público acompañó toda esta faena con una lluvia de cáscaras de naranja que habria para alfombrar la plaza. La lluvia fué merecida, pero la costumbre no puede ser más brutal por parte del público, porque una cáscara de naranja puede dar ocasion á que se escurra un torero y encuentre allí la muerte.

Limpia la plaza de los proyectiles arrojados por el público, comenzó la parte seria de la fiesta.

Los picadores Chico y Gos ocuparon los sitios que marca el ritual taurino, y las espadas Lagartija y Gonzalez con sus

cuadrillas de banderilleros, aparecieron en escena.

Acto continuo se dió suelta al primer cornúpeto, que pertenecía á la ganadería de D. Antonio Miura, y era colorado, oji-negro, corniabierto, reparado de un ojo y de muchos piés.

Gos le puso una vara y cayó á tierra; Chico metió tres veces el palo sin novedad, y Fernandez puso otros dos puyazos cayendo en ambas al suelo. De esta funcion resultaron dos caballos difuntos y uno mal herido. El toro, aunque tardo para acometer, demostró que tenia cabeza y coraje.

En la suerte de banderillas comenzó á acordarse del apellido que llevaba, y empezó á defenderse con el mayor denuedo.

Sevilla clavó un par caído al cuarteo y medio al relance; Guerra, su compañero, clavó otro par al relance tambien, con lo que terminó esta parte de lidia.

Lagartija, que vestia traje verde y oro, se armó de todas armas, y después del discurso de cajon, fué á encontrarse con su enemigo, que estaba pegado á las tablas y deseando coger á alguien por delante.

Lagartija dió cinco pases con la derecha, uno con desarme, y dos altos, y se pasó sin herir una vez.

En seguida y desando aprovechar, señaló otro pinchazo en hueso.

Dos pases con la derecha y uno alto precedieron á una estocada bien señalada, pero muy corta.

Después de tres pases con la derecha y dos altos, dió otro pinchazo á volapié, tomando en seguida el olivo por no saber usar la muleta en el acto de herir.

A esto siguieron cuatro pases con la derecha y una estocada baja al lado contrario.

Luego dió cuatro pases con la derecha y un pinchazo como los anteriores.

Por último, después de cinco pases con la derecha y uno alto, dió otro pinchazo, después del cual se echó el toro, sacando de apuros al espada y á la cuadrilla. Porque, la verdad sea dicha, hacia en el rondel un miedo, que daba lástima ver á la gente de coleta toda azarada y confusa.

El Miura, tambien es justo decirlo, era de lo más difícilito de la casta.

El segundo cornúpeto pertenecía á la ganadería de D. Segundo Martinez Muñoz, vecino de Miraflores de la Sierra, y lucia divisa azul, morada y blanca.

Era el animalito retinto, cornicorto, de muchos piés y de bastante coraje, llegando á tomar con alguna voluntad hasta siete puyazos. Dos correspondieron á Chico, que perdió un penco en la refriega.

Gos metió tres veces el palo en carne, y tambien pagó su respectivo tributo de jarmelgo á los cuernos de la fiera. Fernandez puso una vara, y cayó á tierra, perdiendo tambien el potro. Por último, un reserva, que no tengo el honor de conocer, clavó otro puyazo sin perder ni el penco, ni el equilibrio, ni nada.

Como se iba haciendo tarde, el Presidente mandó poner banderillas, aunque el bicho podia haber tomado aún un par de varas.

El Manchao clavó dos pares de banderillas cuarteando, buenos y muy aplaudidos. Raimundo dejó uno al sesgo.

El espada Gonzalez, que vestia traje café y negro, tomó la venia de S. S., y comenzó una faena, que puede llamarse la brega del milagro.

Dió primero un pase natural, tres con la derecha, uno alto y tomó el olivo; y si no lo toma, recibe un disgusto, porque cada pase de los enumerados fué un susto para el matador y para el público.

El diestro dió un pinchazo, y enseguida dos pases con la derecha; al acabar el último fué cogido y revolcado por el toro, que milagrosamente no le causó herida ninguna.

El público comenzó, al ver esto, á pedir que el espada se retirase y el toro fuera al corral, y en medio de aquel griterío, el matador, se conoce que se quemó, y dió un pinchazo primero y una estocada á paso de banderillas baja, que acabó con el cornúpeto.

Lo que debe hacer Antonio Gonzalez es guardarse muy bien de ponerse á matar toros en toda su vida, á ménos que alguien quiera enseñarle para qué sirve la muleta, cómo se coge, cómo se maneja y otra porcion de cosas sin las cuales es absolutamente imposible poder matar toros, ni aun intentarlo siquiera.

Era de noche cuando salió el tercero de puntas, que pertenecía tambien á la misma ganadería que el anterior, es decir, á la del Sr. Martinez Muñoz.

Por lo poco que se veia, distinguimos que el cornúpeto era retinto y corniabierto, y que tenia tambien muchos piés.

Vicente Gos le puso á tientas una vara, y Chico otra tambien á favor de una cerilla que encendieron desde un tendido.

El Sr. Presidente, con objeto de que no llegara el amanecer y nos sorprendiera todavía en la plaza, mandó tocar á banderillas y salieron á cumplir las órdenes los diestros Guerra y otro que no pudimos ver quién era.

Los aristócratas que debian torear los seis novillos últimos, se inquietaron de tal modo al ver la noche encima, que comenzaron á gritar que el toro fuera al



corral, cosa que concedió el presidente antes que clavarán al animalito el primer par de pinchos.

Lagartija se iría muy contento con ese motivo, pero la empresa se pondría mucho más satisfecha al ver que salía ganando un toro. El Sr Presidente debía haber dispuesto que ese toro se repartiera en los establecimientos de beneficencia, como multa, por haber empezado tarde la corrida, cuando debía presumirse que habiendo un Miura la lidia sería larga.

Unas cuantas sombras fantásticas comenzaron á atravesar el redondel; de cuando en cuando se oía tocar á los timbales y clarines, luego sonaban los cencerros, señal de que había cabestros en la plaza; luego tocaban otra vez los clarines; aparte de estos ruidos, solo interrumpían el silencio algunos ahullidos, signo seguro de trompada gorda.

Cuando no se oyó ya nada, salí á tientas de la plaza y me fui á mi casa.

Para otra vez que pongan gas.

JUAN DE INVIERNO.

### TOROS EN MONTEVIDEO.

PLAZA DE LA UNION.

Octava corrida de abono celebrada el domingo 29 de Diciembre de 1878.

(Conclusion).

De preciosa estampa y mejor cornamenta era el cuarto, jabonero oscuro y algo blando al hierro, como que tomó tan solo, y á fuerza de fuerzas, dos puyazos del Naranjero y uno de un reserva.

Estos señores reservas se han empeñado en callar sus nombres, y ahora vaya usted á averiguarlos.

Par y medio de palitos le clavaron, no muy acertadamente, y en sociedad, los señoritos Flamenco y Anastasio, que pa otra vez prometieron hacerlo mejor.

¡Enmienda, hijos, enmienda, que por ese camino no se llega nunca al cielo!

Y sin más preámbulos que un chistoso brindis, y un par de pases al natural, el *señor* Manuel extendió á *Mirame* (y no me toques) su pasaporte, de un tremendo volapié, que ni hecho de encargo sale más pintiparao.

¡Vamos, D. Manolito, que esas cosas hay que apuntarlas en el libro de memorias, pa que no se olviden en jamás de la diva!

El quinto, aunque parecía un toro solo, valía lo ménos por cuatro ú cinco.

Tenia por mote *Olé*, y *Olé* se portó como un Veraguas de pura sangre.

Berrendo en colorao, cornicorto, de regulares libras, marcial apostura y voluntad poderosa, se presentó y dijo: ¡*Olé*, ese soy yo, y á mí no hay *dengun* compañero que me pise el poncho!

Y dicho y hecho.

Arremetió cinco ó seis veces contra el Sastre, que lo buscaba con más ganas que se busca una botonadura, otras tantas contra un reserva y algunas (ignoro cuántas porque soy flaco de memoriales), contra el Naranjero, total, catorce ó quince puyazos, casi todos en el sitio de reglamento, recargando, arrancando de frente y sin huir nunca.

¡Soberbio toro! ¡magnífico *Olé*! ¡Vivan los *güenos* toros y los buenos picadores!

Entre Noveas y el Boticario se repartieron los papeles de banderilleros, y adornaron al quinto con dos y medio pares de rehiletes, tan buenos como cualesquiera otros, especialmente un par del Boticario, que dió el quiebro.

¡Aquí te quiero ver, Carrion!

Y en efecto, le ví que desplegó el trapo rojo, y estoque en mano se dispuso á dar el *ultimatum* á la fiera, con sereniá, con compostura, sin pamplinas y por derecho.

*Olé*, siempre bravo, y comiendo terreno al matador, dió bastante que hacer al señor Manuel, que le armó convenientemente la cabeza merced á unos cuantos pases muy lucidos, en corto y redondo, ceñidos, como él sabe darlos, despachándolo, al fin, para *ultratumba*, de un pinchazo, una estocada buena, sin soltar, y una magnífica, por todo lo alto, de las que se ven pocas veces en este mundo colombiano.

Y *Olé* cerró los ojos, se tambaleó, y ahí te quedas, valle amargo, que yo me *najo*.

La impaciencia del público no permitió que el sexto tomara una sola vara de veras, y hubo que sacarlo á lazo.

En verdad, en verdad, un enlazador se vió acosado por el bicho, que se hizo bravo cuando ya no tenía remedio.

El sétimo era un becerrito de poca alzada, y el octavo un buey de carreta.

¡Vayan desfilando á lazo!

*Pamplina* rezaba la partida *civil* de nacimiento del noveno y último, de cuyas señas particulares no quiero acordarme, ó no puedo, porque tengo la memoria dada á componer.

Cuatro puyazos le asestó el Naranjero, con alma y brio, y uno un reserva.

El Flamenco y Anastasio, con dos al cuarteo y uno al relance, cumplieron su misión de poner banderillas en la tarde del domingo.

Con la autorizacion competente, el beneficiado se lo cedió al Boticario, que no estuvo muy afortunado en la brega; si bien trabajó con *voluntá* y corazon, como quien quiere y sabe cumplir cuando los bichos se presentan bien á la suerte.

Luego de varios pases, muy buenos,

*Pamplina* recibió dos medias estocadas y un volapié, tirando la muleta y agarrando un pañuelo, maniobra lucidísima, y se murió *pa toda su vida* al tercer ó cuarto intento de descabello.

Después de lo cual, los diestros se retiraron á descansar de las *faitigas*, más contentos que un ropero en día de venta; sobre todo, el maestro, que llevaba sendos regalos en la faltriguera.

En resumen, la corrida fué de las buenas, así por la *calidá* de los seis toros muertos, como por la brega de los lidiadores, excelente por regla general.

Carrion, que no descansó un minuto, haciendo magníficos lances de capa, entre ellos algunas navarras de *mistó* y varios quites de *órdago*, fué obsequiado con los presentes que se detallan á continuación:

Un reloj *remontoir* y una leontina de oro, del regimiento de artillería.

Dos petacas de carey, con incrustaciones de oro, llenas de cigarros y cigarrillos, y una fosforera, de los oficiales de la goleta de guerra española *Consuelo*.

Una leontina de oro, de la empresa.

Dos botonaduras de oro, una de ellas con esmeraldas, cuya procedencia se ignora, por haberse extraviado las tarjetas que las acompañaban.

Un anillo de oro con un brillante, del conocido confitero D. Enrique Riso.

Todas estas alhajas son de exquisito gusto y no escaso valor.

Además un cajon de excelentes tabacos del Sr. Castrihon.

Y una botella de manzanilla, de Hernan-Cortés, para que nada faltara.

Habia de todo: artículos de beber, arder y lucir. ¿Qué más?

Satisfecho debe estar Manuel Carrion de las simpatías prácticas con que el público oriental le ha demostrado sus *quereres*.

Los demás diestros, casi sin excepcion, cumplieron *requetebien*; notándose la falta del Mateito, que bien merece un beneficio por varias razones que no son del caso.

El servicio de caballos, bueno. Ignoro el número de los difuntos y el de los heridos.

La concurrencia unas 2.500 almas con sus respectivos cuerpos.

En cuanto á la presidencia, dejó á mi buen amigo Mendoza el trabajo de criticarla, porque *Tabardillo* no puede hablar de sí mismo.

*Post-data*. Para fin de fiesta, un moreno se entretuvo en montar un *bagual*, causando no poca hilaridad al público con algunas piruetas y una soberbia caída.

*Tableau*.

TABARDILLO.



No podemos menos de llamar la atención de quien corresponda, sobre la mogiganga representada en la plaza de toros ayer por la tarde.

En primer lugar, se quiso remedar allí un sacramento, como lo es el matrimonio, y se pusieron en caricatura los hábitos tales del sacerdote, lo cual no se permite ni en los teatros, donde no se ofrecerán nunca seguramente en la forma ridícula que ayer aparecieron en la plaza de toros.

Además de esto se hizo otra cosa; el tío Pinilla parece ser la caricatura de un desgraciado muy conocido en Madrid, y que para que sea aún menos lícita la burla, ha muerto, según se nos dice, hace poco.

— ¿Es esto tolerable?

— ¿No tiene familia ese desgraciado cuyos sentimientos se ofenden por medio del ridículo espectáculo que ayer se organizó en la plaza de toros?

— ¿No debe la autoridad, tan celosa de que en los teatros no se hagan estas cosas, evitar que ocurra en la plaza de toros?

Suponemos que no se tolerará la reproducción de escenas semejantes y que se amonestará á la empresa de la plaza para que en lo sucesivo se abstenga de idear mogigangas de ese género.

— El día 13 de Abril se verificará en Mora, provincia de Toledo, una corrida de toros. El ganado será de la propiedad de don Jesús Alonso, vecino de Madrid.

El diestro encargado de estoquearlos es Pedro Campos.

— El diestro Salvador Sanchez (Frascuero), ha mandado 2.000 rs. á la familia del infortunado Lagares.

— Se ha verificado la tiente en la ganadería de D. Andrés Fontecilla, vecino de Baeza.

— La cuestión Lagartijo está ofreciendo cada día un nuevo aspecto.

El *Boletín* en su número del lunes pasado publicó una última hora en la que decía que era probable la contrata del referido diestro.

Con efecto, parece que últimamente han aumentado las probabilidades en este sentido, hasta el extremo de que hace ocho días Lagartijo se hallaba dispuesto á torear en Madrid, si la empresa quiere.

Los procedimientos de esta en tal asunto no parece que han sido los mejores ni los más francos; pero á pesar de todo, y según los últimos informes, la cosa está

muy á punto de arreglarse con gran satisfacción de todos los aficionados.

A la hora presente la escritura no es posible que esté hecha todavía; pero bien puede haber ya conformidad verbal por ambas partes, en cuyo caso la contrata puede darse por hecha.

Mucho nos alegraremos, pero si no sucede así, sepan todos los aficionados que la culpa la tiene la empresa, porque Lagartijo está decidido á torear en Madrid en condiciones aceptables durante la temporada próxima.

Estas son nuestras noticias, que creemos exactas y que se hallan conformes con las de muchos aficionados conocedores de la cuestión.

— El espada Lagartijo ha obsequiado espléndidamente en la estación de Córdoba á la estudiantina *Tuna Madrileña*, que últimamente ha recorrido algunas ciudades andaluzas.

— El conocido empresario de la plaza de toros de Sevilla D. Bartolomé Muñoz, nos ha favorecido con las siguientes noticias respecto á las corridas que se propone dar este año en aquella ciudad y además en otras poblaciones cuyas plazas tiene también en arrendamiento.

Hé aquí el pormenor de todas las corridas:

En Sevilla: día 13 de Abril, domingo de Resurrección, se inaugurará la temporada con toros de Varela, que estoquearán Lagartijo y Arjona Reyes (Currito).

Corridas de fiera: Primera, día 18 de Abril, se lidiarán toros de la ganadería del Sr. D. Rafael Laffitte y Castro, antes de D. Rafael J. Barbero, de Córdoba: espadas para esta tarde Lagartijo y Frascuelo. Segunda, día 19 de Abril, se correrán reses de D. Antonio Miura, que serán trabajadas por los indicados diestros.

Y tercera, día 20 de Abril, seis magníficos bichos de la célebre ganadería de los herederos testamentarios del difunto Sr. Marqués del Saltillo. En esta tarde vuelven á torear Lagartijo y Frascuelo.

En Jerez de la Frontera una sola corrida para la fiera que se celebrará en 30 de Abril ó 1.º de Mayo. Se corren toros de D. José Antonio Adalid, vecino de Sevilla, siendo los encargados de estoquearlos Salvador Sanchez (Frascuero) y José Campos (Cara-ancha).

En Sevilla: día de la Ascension del Señor, que es 22 de Mayo, se lidian toros de D. Ildefonso Nuñez de Prado, trabajándolos Lagartijo y Cara-ancha.

En el mismo punto y para el día del Córpus (12 de Junio), habrá una lucida fiesta, para la que dispone la empresa to-

ros de D. Anastasio Martin y la novedad de torear Angel Pastor en compañía de Lagartijo.

En Cádiz: día 12 de Junio (el Córpus), se efectuará la primera de temporada con reses de la antigua ganadería del Sr. Duque de San Lorenzo, hoy de la propiedad del Sr. Laffitte y Castro. Los matadores son en esa tarde Bocanegra y Frascuelo.

En Jerez: el 24 de Junio (San Juan), toros de Varela, que matarán Lagartijo y Frascuelo.

En Cádiz: día 29 de Junio (San Pedro), toros de la siempre célebre ganadería del Marqués del Saltillo, á los que darán muerte Currito y Frascuelo.

En Algeciras: para la fiera, en los primeros días de Junio, habrá dos corridas, toreando Cara-Ancha y el Gallito Chico. Respecto al ganado, no se ha designado todavía cuál deberá correrse.

En Jerez de la Frontera: el día 25 de Julio (Santiago), los toros son del Sr. Laffitte, antes del Duque de San Lorenzo, y torearán Bocanegra y Currito.

En Cádiz: el día 3 de Agosto habrá una corrida de Varela, y los espadas son Lagartijo y Currito.

En Badajoz: para la fiera, el 8 y 9 de Agosto, se darán dos corridas, una de Varela y la otra de Benjumea, hoy dicha ganadería propiedad de D. Rafael Laffitte y Castro. Probablemente en ambas tardes torearán Chicorro y el Gallo Chico.

Y para terminar, en Sevilla dará dicha empresa una corrida el 29 de Setiembre, en la que matarán Currito y Cara-ancha toros de la antigua ganadería de Barbero, hoy de Laffitte y Castro.

— La mayor parte de los toros que se lidiarán en Madrid en la próxima temporada son procedentes de las ganaderías de Miura y Nuñez de Prado.

## ANUNCIOS.

### Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.  
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).  
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).  
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuero*).  
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administración, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.